

# **Declaración final de la conferencia internacional de Nanterre (12 y 13 de mayo de 2012)**

En un contexto de crisis del capitalismo, la salud de los pueblos se ha deteriorado considerablemente a escala europea, por culpa de la crisis económica, ecológica y social que agrava las desigualdades:

El año pasado ha conocido una aceleración de la crisis en Europa. Una segunda crisis bancaria empieza en Europa: las políticas de austeridad llevadas conjuntamente en todos los países, y por la Unión Europea, está desembocando a una recesión generalizada, y hasta en una verdadera depresión, como en Grecia y en otros países.

En capas sucesivas, los dirigentes europeos quieren que la austeridad sea más fuerte y más irrevocable a través de la ratificación del Pacto presupuestario y del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MES).

La deuda pública, el paro, la pobreza y las desigualdades aumentan a una velocidad alarmante.

La austeridad presentada como inevitable y la deuda como una fatalidad, se han convertido en todas partes en el pretexto a duros ataques contra los sistemas de salud pública, contra las protecciones sociales y los derechos sociales. Grecia, que es el caso emblemático de toda Europa, está viviendo una crisis humanitaria y sanitaria sin precedente. Los más afectados, hoy en día, son los países de Europa del Sur y de Europa oriental.

Los planes de austeridad sobre la salud y la protección social se encuentran bajo la presión de las multinacionales de la salud y de los sistemas de protección privados. Estas multinacionales tienen un papel de primera importancia en la destrucción de los derechos sociales, de los convenios colectivos y de los derechos sindicales (negociación colectiva, libertad de acción sindical, condiciones de trabajo...), en la bajada de los sueldos y de la parte salarial en el PIB (que la nueva vigilancia económica, con el control de los “costes salariales unitarios” va a agravar) y en la precarización de los empleos (vuelta al trabajo jornalero, explosión del trabajo temporal, falsos trabajadores independientes llamados “auto-empresarios”).

Estas políticas de austeridad constituyen una violación del derecho humano a la salud y destrozan los servicios públicos sociales y de salud. Conciernen a todos los asegurados sociales y afectan especialmente a algunos/as ciudadanos/as

1 Las mujeres, muy mayoritarias en estos servicios públicos que ocupan los empleos los más precarios, primeras despedidas cuando se cierran hospitales, guarderías, y centros para la salud de las mujeres y de derechos reproductivos, de estructuras de asistencia de minusválidos, asumen lo esencial del “trabajo de reproducción social” que las políticas de austeridad transfieren masivamente a la esfera doméstica.

2 Los enfermos, cada vez más tasados, los minusválidos, grandes sacrificados de la crisis, excluidos no sólo del trabajo, pero también, a menudo, excluidos de las instituciones supuestamente dedicadas a acogerles.

3 Los inmigrantes sin papeles, a menudo excluidos de los sistemas de salud y de protección social. Más allá de la necesaria respuesta nacional, en cada país, estas medidas necesitan una

acción concertada de los profesionales de la salud, de los enfermos, de todos los ciudadanos, y esto supone una puesta en común de las experiencias de luchas nacionales en defensa de la salud pública y de la seguridad social, la organización de una solidaridad concreta en el momento de las luchas, la reflexión sobre la construcción de iniciativas internacionales para la defensa de una salud pública universal, igualitaria y solidaria.

Al término de la conferencia de Nanterre (Francia) que ha tenido lugar los 12 y 13 de mayo de 2012, los participantes, procedentes de sindicatos y de asociaciones de luchas a favor de la defensa de la salud y de la protección social, defendiendo un sistema de salud pública de nivel elevado en toda Europa, se han pronunciado a favor de:

- De la construcción de un espacio europeo de intercambios, de movilización y de acción en contra de la privatización de los sistemas de salud y de protección social, abierto a todos aquellos que desean actuar contra la austeridad sobre la salud de las poblaciones, la regresión de los derechos sociales y de la protección social.
- La puesta en marcha, la aplicación de un programa europeo alternativo a las vistas liberales que entienden defender la salud pública y la protección social, considerando que son bienes comunes universales que no deben servir para el lucro privado de los establecimientos de salud o de la protección social. Tal programa supone el elegir la vía de un acceso igualitario a la salud, la gratuidad de los cuidados, de la democracia sanitaria, de una financiación pública y colectiva que ha de ser promovida.
- Auditorías ciudadanas de la deuda, especialmente la deuda de los hospitales, de los organismos sociales y de protección social, con un acento particular puesto sobre el impacto de la deuda para las mujeres.
- La puesta en marcha de una red permanente de intercambio de iniciativas y de acción contra la privatización de los sistemas de salud y de seguridad social, y en contra de todo tipo de franquicia o de tasación de los enfermos, así como de toda medida con vistas a reducir el acceso universal a la salud.
- De la organización de conferencias de prensa coordinadas en torno a esta declaración del 5 de junio de 2012 y la llamada a la solidaridad con el pueblo griego.
- De la organización en cada país de una semana de acción europea a favor del derecho a la salud de los pueblos y en contra el desmantelamiento de los servicios públicos de salud y la mercantilización de la salud, del 1 al 7 de octubre de 2012.
- De la Coordinación de una campaña de comunicación común con carteles comunes y petición común.

Conscientes de que la acción en favor de un sistema de salud público y de protección social universal no ha de ser la exclusividad únicamente de los profesionales de la salud, de las asociaciones en defensa de la salud pública pero que concierne a toda la sociedad, los miembros de la conferencia,

Desean inscribir la especificidad de esta lucha en todas las iniciativas en vistas a refundar un nuevo espacio público europeo y hacer vivir en su seno una campaña permanente en defensa del derecho fundamental a los servicios de salud públicos y universales y la retirada del MES.